RESEÑAS

Richard Stallman / Wu Ming / César Rendueles / Kembreu McLeod, *Contra el copyright. Cinco ensayos combativos*, 2008, México, CNCA/Tumbona Ediciones/FONCA, 112 p.

RECEPCIÓN: 25 de agosto de 2009.

ACEPTACIÓN: 21 de septiembre de 2009.

La serie de libros a la que pertenece esta obra (*Versus*) es, en sí misma, y como su nombre lo indica, una colección que maneja un estilo crítico (en contenido y diseño), suelto en la forma y más combativa que académica en el contenido.

Pocos temas hay de tanta actualidad y debate en el mundo académico de hoy, y en el mercado de productos culturales, como el de la propiedad intelectual. Paradójicamente, por defectos de la educación actual, ni siquiera se reflexiona sistemáticamente sobre la propiedad en las escuelas, una de las ideas motoras de occidente y del mundo occidentalizado. Es un ídolo intocable. También lo son sus aplicaciones en lo intelectual; y sus consecuencias están a la vista: ¿quién decide qué se publica o se expresa? ¿Qué concentración de propiedad particular hay en algo tan público como los “medios” de opinión y de expresión? ¿Cómo pueden los académicos enfrentar “ese aparato propietario de los medios” cuando buscan expresar de forma masiva el resultado de sus investigaciones y reflexiones?

Cinco ensayos muy distintos y un estupendo glosario forman la obra. Reflejan grandes diferencias de enfoque y estilo, pero tienen algo en común: un tono de enojo y de temporal impotencia frente a las grandes trasnacionales propietarias de derechos de productos “creativos” e “intelectuales”.

El primer ensayo se titula *El derecho a la lectura* y su autor es Richard Stallman. Es un breve relato de “ciencia ficción” sobre el control de la lectura y del uso de computadoras y redes al finalizar el siglo XXI, que aterriza brutalmente en una nota de autor, quien nos explica cómo esa batalla por la libertad

de leer se está dando ya en la realidad, y cómo la legislación conduce a un control cada vez mayor de conciencias y contenidos, probablemente como nunca se haya visto en la historia. Stallman, cuyo oficio original fue el de *hacker*, es un defensor del *copyleft*, propuesta de uso libre de los contenidos en casos en que no haya lucro, que se opone a los excesos del *copyright*. El mensaje que reproduce al final, con las advertencias a quienes usan las computadoras de una universidad de Chicago, seguramente hace pensar, a quienes trabajan en edificios y empresas “modernas y globales”, qué tanto es una realidad ya el que se autorice la intromisión de la compañía en los correos y las llamadas de los colaboradores, so pretexto de una hipotética seguridad de la información y aduciendo sus derechos propiedad de los aparatos y del software, y porque pagan un salario a los empleados.

La segunda y tercera partes son de la “autoría” del colectivo Wu Ming, cuyo nombre (“sin nombre” o “cinco nombres” en chino, dependiendo de la pronunciación) es una declaración de postura vital en el tema. Esa declaración se reafirma con la nota en la que, en cada artículo del libro, se concede el uso libre de los mismos, salvo para propósitos comerciales. En *Copyright maremoto*, se expone una enorme diversidad de asuntos que componen el tema de la propiedad intelectual y matiza, sobre todo, el uso de términos ya muy cargados de ideología e intereses, como piratería y plagio, etc. Se trata de una advertencia sobre la ola legislativa que acompaña al *copyright* y pone, según su perspectiva, en peligro la difusión de las ideas y aún la noción misma de cultura que tenemos hoy. El segundo artículo del grupo, titulado *El copyleft explicado a los niños*, es el complemento natural del anterior y en él se ensaya una distinción entre derecho de autor y *copyright*, así como una explicación sobre por qué una legislación y un uso más liberal de los derechos, o sea, el citado *copyleft*, no afecta a los ingresos de los autores y al mercado. La ideologización del tema aparece en toda su magnitud al final del ensayo, cuando establecen que es más exacto el concepto “trabajador del saber” que el de autor, y afirman, rotundamente, la génesis social de todo saber.

La cuarta parte es quizá la más documentada de la obra. La escribió César Rendueles y en ella, bajo el sonoro título de *Copiar, robar, mandar*, el autor atribuye al *copyright* gran importancia en el desarrollo intensivo y pleno del capitalismo de los últimos años. Concibe “al crecimiento de los beneficios derivados de la propiedad intelectual como uno de los principales componentes de la reorganización del capitalismo mundial de los últimos veinte años”. El corolario de esta afirmación forma un artículo que hace una historia del significado y límites de los derechos de autor, cuya legislación avanza progresivamente

RESEÑAS

hacia la defensa de los derechos de los inversionistas, abandonando el equilibrio que debería buscar con los derechos de los consumidores.

Por último, Kembrew McLeod, en *El futuro digital, el pasado analógico*, hace una crítica precisa sobre los efectos de la “Ley de Copyright del Milenio Digital” (DMCA). Considera que en ella se condensa la tendencia a que se esfume la doctrina de la “primera venta”, que defendía los derechos de los consumidores a reproducir sin afán de lucro lo adquirido. Este último texto da ejemplos que indican cómo la situación de los “consumidores” se ha acercado cada vez más a la de la historia de ciencia ficción con que se abrió este libro. Las notas que el editor puso al *copyright* de *Alicia en el país de las maravillas* como *e-book*, prohibiendo su lectura en voz alta y el atropello que ello significaba para los derechos de los ciegos, así como el arresto del programador ruso Dmitri Sklyarov por infringir la DMCA, conducen al autor a elaborar un alegato para impedir que esta historia acabe en un final de auténtico “terror ficción”. McLeod hace una breve y ejemplar historia de los avances técnicos enfrentados a las reacciones controladoras de las empresas, que demuestra cómo la aparición de avances tecnológicos que aparentemente “amenazaban” en su momento los derechos de empresas y autores, no sólo no afectan el crecimiento del mercado, sino que lo diversifican y fortalecen.

240

El último párrafo sintetiza el libro en más de un sentido. El autor extraña el equilibrio entre derechos de autores y consumidores que buscaron quienes imaginaron originalmente el *copyright*: “Hasta los años setenta, los informes legales, las decisiones judiciales, los artículos y libros sobre leyes entendieron el *copyright*, en su mayoría, como un punto medio entre el público y el creador. El designio no era otorgarle un control total al autor, puesto que la ley estaba diseñada para dispensar una protección permeable y no una barrera hermética. Hoy sin embargo, cualquier actividad que no se subordine a las reglas impuestas por los dueños del *copyright* se considera un atraco: un cambio significativo de entender el papel de la propiedad intelectual”.

El libro cierra con un glosario que es un instrumento de gran utilidad para navegar en estas aguas turbulentas de la propiedad intelectual.

ROSARIO SARMIENTO DONATE
Departamento Académico de Estudios Generales
Instituto Tecnológico Autónomo de México